

رسالة يوم المسرح العالمي 2007م

بقلم الشيخ الدكتور سلطان بن محمد القاسمي

عضو المجلس الأعلى بدولة الإمارات العربية المتحدة – حاكم إمارة الشارقة

المسرح، هذا العالم الساحر، تعرفت عليه عشقا وحبًا منذ نعومة أظفاري عندما انجذبت إليه تأليفاً وتمثيلاً وإخراجاً من خلال المراحل الدراسية الأولى. كانت البداية عفوية لم أحملها أكثر من كونها نشاطاً مدرسياً يعني الروح والعقل، ولم أدرك جوهره الحقيقي إلا عندما تصدّيت لتأليف وإخراج وتمثيل عمل مسرحي سياسي أغضب السلطة حينها، فقامت بمصادرة كل ما كان في المسرح وتم إغلاقه أمام عيني، فما كان من روح المسرح، لدى مشاهدتها العساكر بأسلحتهم، إلا أن تلجأ وتستقر في الوجدان، حينها أدركت قوة المسرح وجبروته، وبخاصة في مواجهة من لا يتحمل الرأي الآخر، وتيقنت من الدور الخطير الذي من الممكن أن يلعبه المسرح أو يقوم به في حياة الشعوب.

ثم تجذرت هذا الإيمان وتعمقت في وجداني طوال سنوات دراستي الجامعية في القاهرة، من خلال ما نهلت من كل كتّيب عن المسرح وما شاهدت من عروض بكل أنواعها، كما تعمقت هذا الوعي في السنوات اللاحقة من خلال متابعتي للمسرح الأوربي بشكل عام، والمسرح الإنجليزي خاصة إبان مواصلة دراستي العليا. ومن خلال قراءاتي في المسرح منذ عهد الإغريق حتى يومنا هذا أدركت السحر الكامن في عوالم المسرح في سبر أغوار النفس البشرية ومكوناتها، وفتح المغاليق التي تحتويها، مما رسخ لديّ قناعة واسعة أن المسرح بوصفه هذا يشكل عامل توحيد إنساني يستطيع من خلاله الإنسان أن يغلف العالم بالمحبة والسلام، ويفتح آفاق حوارات بين مختلف الأجناس والأعراق والألوان على اختلاف معتقداتهم الإيمانية، فكان عاملاً مضافاً لي في تقبل الآخر على ما هو عليه، وأدركت أن الخير يوحد البشر، وأن الشر يفرقهم. فإذا كان ناموس المسرح قائماً على صراع الخير والشر في جوهريهما إلا أن طبيعة الإنسان السوية في الغالب الأعم ميّالة ومنحازة إلى جانب الخير.

الحروب التي حاقت بالبشرية منذ قديم العصور بواعثها مكونات شريرة لا تقدر الجمال. والجمال المكتمل لا يتوفر في فن من الفنون بقدر ما هو عليه في المسرح، فهو الوعاء الجامع لكل فنون الجمال، ومن لا يتذوق الجمال لا يدرك قيمة الحياة. والمسرح حياة، فما أحوجنا اليوم إلى نبذ كل أنواع الحروب العنيفة والاختلافات العقائدية التي توجب من دون وازع من ضمير حي، ومشاهد العنف والقتل العشوائي تكاد تغلف المعمورة بأسرها، مصحوبة بهذه الفوارق الشاسعة بين غنى فاحش وفقير مدقع، بين أجزاء من العالم المنكوبة بأوبئة لا تتظافر قوى الخير من أجل القضاء عليها كأمراض الإيدز وغيرها من الأوبئة المستوطنة، إلى مشكلات التصحر والجفاف في ظل انعدام الحوار الحقيقي مع بعضنا بعضاً من أجل العالم الذي نعيش فيه مكاناً أفضل.

يا أهل المسرح، إن عاصفة قد حلت بساحاتنا من شدة ما يُثار حولنا من غبار الشك والريبة، حتى كادت تحجب وضوح الرؤية لدينا، وأصواتنا لا تصل أذان كل منا من كثرة الصراخ والفرقة التي تباعد بين الشعوب، وتكاد العاصفة تطوح بنا لتبعدنا عن بعضنا لولا إيماننا الراسخ بنور المسرح القائم على الحوار أصلاً. إذاً، لا بد لنا من التصدي والتحدي لمن ينفخ في تلك الأبواق لإثارة تلك العواصف، ليس لتحطيم هذه الأبواق، ولكن بالنأي بأنفسنا عن تلك الأجواء الملوثة، وتكرس جهودنا بالتواصل وإقامة علاقات المودة مع المندلين بالتأخي بين الشعوب.

نحن كبشر زائلون، ويبقى المسرح ما بقيت الحياة.

سلطان بن محمد القاسمي



EL DIA MUNDIAL DEL TEATRO se creó en 1961 pour el Instituto Internacional del Teatro (ITI). El Día Mundial del Teatro se celebra anualmente el 27 de Marzo por los Centros ITI y la comunidad teatral internacional. Se organizan diversos eventos nacionales e internacionales para señalar la ocasión.

Uno de los más importantes es la circulación del Mensaje Internacional tradicionalmente escrito por una personalidad de teatro de talla mundial en la invitación del Instituto Internacional del Teatro <http://www.iti-worldwide.org>

MENSAJE INTERNACIONAL DEL DÍA MUNDIAL DEL TEATRO

**Su majestad el Jeque Dr. Sultán Bin Mohammad Al-Qasimi
Miembro del Consejo Supremo de U.A.E. - Regente del Emirato de Sharjah**

Fue durante mis primeros días de escuela, cuando quedé fascinado por el teatro, ese mágico mundo que me cautivó de por vida.

Los comienzos fueron humildes, un encuentro casual que sólo contemplaba como una actividad extraescolar para enriquecer la mente y el espíritu. Pero se convirtió en más que eso cuando me vi involucrado seriamente como autor, actor y director de una producción teatral. Recuerdo que fue una obra política que irritó a las autoridades de entonces. Confiscaron todo, y cerraron el teatro ante mis propios ojos. Pero el espíritu de aquel teatro no podía ser machacado por las pesadas botas de los soldados armados. Ese espíritu se refugió y anidó profundamente en mi interior, haciéndome completamente consciente del vasto poder del teatro. Fue entonces cuando la verdadera esencia del teatro me afectó de forma más profunda, y me llegué a convencer

completamente de lo que el teatro es capaz de hacer en el devenir de las naciones, especialmente ante los que no son capaces de tolerar oposición o diferencias de opinion.

El poder y el espíritu del teatro arraigó y profundizó en mi conciencia durante mis años universitarios en el Cairo. Leía ávidamente casi todo lo que tenía que ver con teatro, y veía un amplio abanico de lo que se representaba en los escenarios. Esta concienciación se ha hecho más profunda si cabe en años sucesivos, mientras intenté seguir los últimos avances en el mundo del teatro.

En mis lecturas sobre teatro desde tiempo de la Antigua Grecia hasta nuestros días, he sido consciente de la magia interna que los diversos mundos del teatro tienen el poder de producir. De esta

manera es como el teatro alcanza las profundidades ocultas del alma humana. Esto ha fortalecido mi ya inquebrantable fe en el poder del teatro, en el teatro como instrumento de unificación con el que el hombre puede extender el amor y la paz.

El poder del teatro también posibilita el abrir nuevos cauces para el diálogo entre diferentes razas, diferentes etnias, diferentes colores y diferentes credos. Personalmente, esto me ha enseñado a aceptar a los demás tal como son y ha instalado en mi la creencia de que en la bondad, la humanidad puede permanecer unida, y que en la maldad, la humanidad sólo es capaz de estar dividida.

Cierto, la lucha entre el bien y el mal es intrínseca al código teatral. Finalmente, sin embargo, el sentido común prevalece y la sabiduría natural



humana se alinea con todo lo que es bueno, puro y virtuoso.

Las guerras que han afligido a la humanidad desde tiempos remotos han sido causadas por instintos malvados que simplemente no reconocen la belleza. El teatro valora la belleza e incluso se podría argumentar que ningún otro arte es capaz de capturar la belleza tan fielmente como el teatro. El teatro es un guiso perfectamente acompasado de todas las formas de belleza, y los que no valoran la belleza no son capaces de valorar la vida.

El teatro es vida. No ha habido un momento como el actual en el que nos incumba tanto a todos el denunciar las guerras sin sentido y las diferencias doctrinales que a menudo elevan sus horribles caras no disuadidas por la conciencia que vibra con responsabilidad.

Necesitamos poner fin a escenas de violencia y a

asesinatos al azar. Estas escenas se han convertido en sucesos comunes en el mundo actual, sólo agravados por las abismales diferencias entre la riqueza opulente y la pobreza abjecta, y por enfermedades como el SIDA que han afectado muchas partes del mundo y vencido los mayores esfuerzos para erradicarlas. Estas enfermedades son junto a otras formas de sufrimiento como la desertización y la sequía, calamidades aventadas por la ausencia de un auténtico diálogo que es el camino seguro para convertir nuestro mundo en un lugar mejor y más feliz.

¡Oh Gente de Teatro!, es casi como si nos hubiera cogido una tormenta, y nos hubiera cubierto con el polvo de la duda y la sospecha que se nos acerca.

La visibilidad se ha eclipsado casi totalmente y nuestras voces chillonas y han

enmudecido en el clamor y el intento de división para mantenernos separados unos de otros. De hecho, si no fuera por nuestra profunda creencia en el diálogo manifestada de forma tan única por formas artísticas como el teatro, habríamos sido barridos por la tormenta que no deja piedra sobre piedra para dividirnos.

Debemos, por tanto, enfrentarnos y afrontar a aquellos que nunca cejan de agitar la tormenta. Nos enfrentamos a ellos, no para destruirlos, sino para alzarnos por encima de la atmósfera contaminada que deja la estela de su tormenta.

Debemos unir nuestros esfuerzos y utilizarlos en comunicar nuestro mensaje y establecer lazos de amistad con aquellos que claman por la hermandad entre las naciones y los pueblos del mundo.

Somos mortales, pero el teatro es tan eterno como la vida misma ●